CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº
7811 7812

ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 11 de marzo de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

BALADA DE UN HOMBRE COMÚN: INSIDE LLEWYN DAVIS

(*Inside Llewyn Davis,* Estados Unidos / Inglaterra / Francia - 2012)

Dirección: ETHAN Y JOEL COEN. *Guión*: Ethan y Joel Coen. *Dirección de fotografía*: Bruno Delbonnel. *Diseño del film*: Jess Gonchor. *Montaje:* Ethan y Joel Coen. *Sonido*: Skip Lievsay. *Dirección de arte*: Deborah Jensen. *Vestuario*: Mary Zophres. *Decorados*: Susan Bode. *Elenco*: Oscar Isaac (Llewyn Davis), Carey Mulligan (Jean), Justin Timberlake (Jim), Ethan Phillips (Mitch Gorfein), Robin Bartlett (Lillian Gorfein), Max Casella (Pappi Corsicato), Jerry Grayson (Mel Novikoff), Jeanine Serralles (Joy), Adam Driver (Al Cody), Stark Sands (Troy Nelson), John Goodman (Roland Turner), Garrett Hedlund (Johnny Five), Alex Karpovsky (Marty Green), Helen Hong (Janet Fung), Bradley Mott (Joe Flom), Michael Rosner (Arlen Gamble), Bonnie Rose (Dodi Gamble), Jack O'Connell, Ricardo Cordero (Nunzio), Sylvia Kauders (Ginny), Ian Jarvis (Cromartie), Diane Findlay, Ian Blackman, Steve Routman, Susan Blommaert, Amelia McClain, James Colby, Charlotte Booker, Mike Houston, Samuel Haft, F. Murray Abraham, Jason Shelton, Frank Ridley, John Ahlin, Jake Ryan (Danny), Declan Bennett, Erik Hayden, Daniel Everidge, Jeff Takacs, Nancy Blake (Elizabeth Hobby), Stephen Payne (Mr. Hobby), Roberto Lopez, Benjamin Pike, Genevieve Adams, Paul Rocco Amato, Ricardo Bailey, Logan Bennett, David Boston, Jonny Brennan, Kristoffe Brodeur, Joel Brody, Laura Butler, Stan Carp, Jason Daunno, Nick Diamantis, Jared Evan, Rosemary Howard, Kristoffer Infante, Phillip X. Levine, Lerubi Lopez, Ellery McKinney, Antonio E. Moreno, Etienne Navarre, Matt Strickland, Bill Weeden, Steven Weisz. *Producción:* Ethan Coen, Joel Coen, Catherine Farrell, Drew P. Houpt, Scott Rudin. *Producción ejecutiva* : Olivier Courson, Robert Graf, Ron Halpern *Productoras*: CBS Films, StudioCanal, Anton Capital Entertainment (ACE), Mike Zoss Productions, Scott Rudin Productions. *Duración*: 104’.

Este films se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

De esta pareja de hermanos cuyas sinergias son difíciles de discernir pues aunque uno se presenta como guionista y otro como director, no sé por qué pero me quiero creer que ambos hacen de todo en sus obras, hemos visto ya de todo y han contado historias geniales como **Simplemente sangre** o **El quinteto de la muerte** como sus máximos exponentes. Porque alguna obra menor como **Quemar después de leer**, que puede aparentar ligereza y trabajo alimenticio, contiene un retrato exquisito y divertidísimo de la estupidez humana. Este Llewyn Davis emparenta a los Coen con otras de sus obras más oscuras, con el destructivo proceso creativo de **Barton Fink**, menos anclada en el surrealismo que ésta, desde luego, o en el duro retrato existencial de **El hombre que nunca estuvo** y hasta en el retrato de la clase media americana de los 60 de **Un hombre serio**, es decir, estamos ante una de las películas “serias” de los Coen.
Llewyn Davis está encerrado en un purgatorio particular, estamos ante un viaje a ninguna parte, obligado, como Sísifo, a tirar de una guitarra y un gato para no llegar a ningún sitio, o si, para volver al inicio, a la casilla de salida, con un breve pero acumulador conocimiento nuevo, todo el peregrinaje le ha servido para que en la última escena el gato no se vuelva a escapar. Esas son las andanzas del pobre Llewyn. Esta película de los Coen haría un estupendo programa doble con una película que se anuncia próximamente y que recomiendo vivamente, **Frances Ha.** Son las dos caras de la moneda, dos personas que se consideran creativas, que se creen maltratadas por las circunstancias y el sistema, pero una adopta el papel optimista, luchador y de no rendirse nunca, mientras que Llewyn ha

adoptado la posición entregada y hundida, la del que ni tan siquiera cree tener una última oportunidad para reflotar su vida o para obtener el reconocimiento que cree merecerse.
Viendo a Llewyn estamos ante un ser egoísta y egocéntrico, con raptos de ira acumulada, dispuesto a aprovecharse de la más mínima oportunidad para sablear a quien se deje, mudando de cama noche tras noche y sin hogar, con la única compañía de una guitarra que ayuda a crear una imagen de ser desvalido, arqueado, abrumado por el peso de la existencia. Por no tener, en el frio invierno neoyorkino, no tiene ni abrigo, y deambulará y paseará en busca de ese productor fantasma todopoderoso que le lance al mercado azotado por la intemperie. Llewyn no progresa ni regresa durante la proyección, no estamos ante un camino de perfección ni de formación, Llewyn hace tiempo que ha arrojado la toalla, ya ni quiere demostrar ni quiere conquistar nada ni a nadie, sabe que ha perdido, y como perdedor sólo le queda arrastrarse una vez más en los ambientes conocidos, por un lado para subsistir, por otro para seguir oyendo alguna que otra palabra de ánimo de sus amigos o conocidos. No hay matices ni dobleces en el comportamiento de Llewyn, pese a las ofensas, pese a los desprecios, pese a los vacíos, seguirá recurriendo a su entorno porque no le cabe otra, pero no por ello su psicología va a cambiar, ¿cómo puede cambiar lo que ya no tiene solución?
Llewyn desconoce dónde está Ítaca, por eso busca un barco, pero está encadenado a un entorno hostil y que le devuelve, día tras día, la imagen de lo que no quiere ser en los cuerpos del resto de cantantes de folk que, sin éxito, unos con entusiasmo y otros sin él, comparten el escenario del viejo club, donde el dueño ya sienta la condena a muerte del folk, demasiado caro el alquiler y demasiado poco rendimiento el folk. Como un mantra Llewyn repite en sus actuaciones lo de "si suena a viejo y no cansa, es folk", pero ni él mismo se lo cree cuando escucha las interpretaciones de los demás, hasta el éxito de público de sus amigos obtiene una respuesta demoledora del empresario, "la mitad del público quiere acostarse con Jane, y la otra mitad con Jim", como demoledor es su canto ante el padre recluido en una residencia de ancianos asistidos. No hay salida, no se llama Ulises como el gato, que sabe dónde está su hogar y su familia. No hay Penélope para Llewyn, no hay una Troya victoriosa, no va a estar fuera de su entorno 20 años porque Llewyn carece de entorno seguro.
Los Coen no quieren contarnos el pasado de Llewyn, sabemos que no hace mucho ha ocurrido una desgracia que ha terminado definitivamente con las expectativas musicales de éste, el fantasma del suicidio ronda la cabeza de Llewyn cuando el factótum encarnado por Murray Abraham le aconseja que vuelva con su pareja artística, "no es mala recomendación", no hay mujer que le eche de menos, ni familia que le respete. Llewyn empieza como acaba, golpeado por la vida en un callejón oscuro, atrapado entre pasillos estrechos, espacios reducidos, claroscuros tristes, la estética del perdedor, en este caso, no genera compasión, los Coen hacen de Llewyn un personaje poco querido.
Una mención especial para acabar a la fotografía y al reparto, la fotografía de Bruno Delbonnel supone un acierto importante en la creación de la atmósfera opresiva que rodea a Llewyn, tonos nada cálidos, ni en la calle ni en los interiores, una atmósfera gélida para un personaje absolutamente helado en su interior, contraluces, luces cenitales, oblicuas, sombras, no puede haber plena luminosidad en una historia tan arrasadora para el personaje principal. Y el reparto está todo él perfecto en sus intervenciones, la película gira sobre Oscar Isaac en la que creo que es su primera interpretación como protagonista absoluto, pero está muy bien acompañado y con los contrapuntos necesarios por Carey Mulligan, Justin Timberlake, John Goodman y Murray Abraham.

(Miguel Ángel Martín Maestro, extraído de www.culturama.es)

"No creo que hagamos cine nuevo, sino cine inspirado en el clasicismo de nuestro país. Trabajamos dentro de una tradición y queremos ser consecuentes con ella". Palabras de Joel Coen al recibir la Palma de Oro de Cannes en 1991 por **Barton Fink**. Una cita que describe perfectamente la última película del tándem creativo que forma con su hermano: Balada de un hombre común: inside Llewyn Davis, inspirada en la escena de la música folk en el Nueva York de los primeros 60. Nominada a los Globos de Oro como Mejor comedia o musical y ganadora del Gran premio del jurado en Cannes, inaugura a lo grande las pantallas del 2014.
Los Coen han regresado a la senda de sus obras maestras (**Muerte entre las flores, Barton Fink,** o **Fargo**) con Llewyn Davis, un ficticio cantautor folk, basado en la figura de Dave Van Ronk, que sobrevive en el Village actuando por cuatro dólares, durmiendo en los sofás de los conocidos que le acogen y gorroneando lo que puede a las amistades. Creyendo firmemente en su talento, pero amargamente rechazado por discográficas. A propósito de Llewyn Davis combina el agrio naufragio y el toque cómico de los Coen en lo que, en puridad, es un musical.
La película es la prima hermana de **Barton Fink**. Si en aquella los hermanos Coen crearon un alucinado popurrí de los renombrados escritores que recalaban en California en busca de dólares (Clifford Odets, William Faulkner); en Llewin Davis repiten la jugada con un homenaje atmosférico y sonoro a un mundo que ya no existe, plagado igualmente de referencias culturales, y que gira también sobre la creatividad y el talento. Oscar Isaac fue reclutado como Llewyn Davis al cumplir los requisitos de cantante e intérprete. Y el actor, de origen guatemalteco, ha aprovechado la oportunidad para componer un personaje triste y caradura. Los Coen desatan su pasión por el folk con una selección de temas de la época que Isaac y el resto del reparto grabaron en una sola toma para dar la sensación de autenticidad. Carey Mulligan, como el amor frustrado de Davis, y Justin Timberlake, también actúan y cantan.
El tramo central es una deliciosa odisea surrealista desde Nueva York a Chicago, en el que Llewyn Davis comparte coche con un deslenguado músico de jazz (John Goodman), y un lacónico poeta beat (Garret Hedlund en una repetición de su papel de **On the road**). La película refleja así el maridaje que la música folk tejió con la contracultura urbana,

despojándose de su tradición pueblerina, hasta cristalizar en la totalizadora figura de Bob Dylan.

Aficionados a incluir su propio proceso creativo en las tramas, la película ofrece una lectura: el arte de Llewyn Davis está demediado por la ausencia de su antiguo compañero. Cuando uno de los dos falte, parecen decir los Coen, el otro se convertirá en un fantasma. Mientras, les queda mucha veta de cultura norteamericana que redescubrir. Dos décadas después de **Barton Fink**, los hermanos pueden presumir de consecuentes.

(Esteban Ramón, extraído de www.rtve.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas